

| SUSCRIPCIONES | | | | |
|--------------------|-------|----------|-------|----------|
| | ANOS | TRIM. | SEM. | ANOS |
| | Ptas. | Ptas. | Ptas. | Ptas. |
| MADRID..... | 15 | 4 | 50 | 9 17 50 |
| Provincias..... | 15 | 4 | 50 | 12 22 50 |
| EXTRANJERO..... | 20 | 5 | 16 | 32 |
| Portugal..... | 20 | 5 | 16 | 32 |
| Naciones conve- | 25 | 6 | 18 | 55 |
| nidas..... | 25 | 6 | 18 | 55 |
| No convenidas..... | 20 | 5 | 16 | 30 |
| VENTA | | | | |
| España..... | 25 | 6 | 18 | 55 |
| EXTRANJERO..... | 25 | 6 | 18 | 55 |
| Portugal..... | 25 | 6 | 18 | 55 |
| Naciones conve- | 25 | 6 | 18 | 55 |
| nidas..... | 25 | 6 | 18 | 55 |
| No convenidas..... | 25 | 6 | 18 | 55 |
| NUMEROS SUELTOS | | | | |
| Del día..... | 0'05 | pesetas. | | |
| Antes de..... | 0'15 | pesetas. | | |

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVII—TERCERA ÉPOCA

Jueves 12 de Febrero de 1891.

MADRID.—NÚM. 5.578

NUESTRO GRABADO

Cuando muere un hombre ilustre cuya existencia toda se ha consagrado al culto de generosas ideas y al bien de la humanidad, es deber de los periódicos que aspiran a llenar la misión que dentro de la sociedad les está encomendada, el contribuir al enaltecimiento y a la perpetuidad de su memoria.

Es procuramos hacer nosotros en la medida de nuestras escasas fuerzas, y hoy perseveramos con doble motivo en tal conducta, porque al publicar el retrato y la semblanza de D. Manuel Ausó nos mueven además afectos del corazón que jamás han de extinguirse.

Venerábamos al noble anciano que dejó su envoltura corporal el 25 de Enero último, y nos sirve de consuelo rendirle este homenaje. Como que el hablar de su clara y alta vida parece que es prolongarla en el ánimo de los que llevamos su muerte.

Nació D. Manuel Ausó y Monzó de padres humildes, en la ciudad de Alicante, el 8 de Diciembre de 1814.

Su familia (dice D. Manuel Rico en su excelente obra *Ensayos biográficos y bibliográficos de escritores alicantinos*), aunque de escasos recursos, procuró darle una carrera conforme con sus notorias aptitudes.

Estudió el niño la latínidad en el convento de San Francisco de la referida ciudad, pasando luego a cursar la filosofía en Santo Domingo de Orihuela.

Vino más tarde a Madrid, donde comenzó la carrera de Medicina, volviendo a doctorarse, después de haber aprobado las principales asignaturas en la Universidad de Valencia y realizado las prácticas en la de Barcelona. Tomó la bota el 11 de Abril de 1845, a los 29 años.

Dejemos aquí la palabra al Sr. Rico: «Concluidos los estudios se estableció en Alicante, adquiriendo pronto numerosa y escogida clientela, pero pudo gozar muy poco del nombre que había sabido crear, pues una larga y penosa enfermedad le privó por espacio de muchos años de acudir allí donde la ciencia necesitaba de él. Después de infinitos sufrimientos y después de agotar todos cuantos recursos contaba entonces la ciencia alópática y ver que era ineficaz para combatir su rebelde enfermedad, varió de sistema, acogiéndose al homeopático, en el cual no solo consiguió salvar su existencia que creía perdida, sino también llegar a su completo restablecimiento. Desde este momento se hizo el más ferviente partidario de Hahnemann y de su sistema curativo.»

Publicó en su defensa notabilísimos trabajos, y sostuvo polémicas luminosas en multitud de revistas científicas y literarias.

Al crearse en 1844 los institutos provinciales entró a desempeñar la cátedra de Historia Natural, a cuyo frente ha continuado hasta pocos días antes de su muerte.

A él se debió la creación del rico gabinete de Alicante, mejorado progresivamente con preciosas colecciones, entre las cuales ocupan preeminente lugar las de objetos geológicos y protohistóricos de la provincia, formadas a ruego suyo por el sabio geólogo Sr. Vilanova y Píera.

Era el Sr. Ausó modelo de profesores. Explicaba de un modo sencillo y reposado, sin incurrir en trivialidades y poniendo la sana doctrina al alcance de todas las inteligencias.

Discípulos suyos fueron hombres tan notables como los Sres. D. Eleuterio Maisonnave, Navarro Rodrigo, D. Pescetto, Thous, Gallostra, Sánchez Palacios, Esquerdo, Rovira Aguilar, Balbas y Cruz, y tantos otros.

Durante las epidemias de 1854, 1855, 1870 y 1885 demostró sus grandes conocimientos médicos y su valor cívico, acudiendo adonde quiera que podía ser necesario, no solo con sus auxilios facultativos, sino también a consolar y enjugar las lágrimas del desvalido y de los que lloraban la pérdida de los seres más queridos.

Como hombre político militó siempre en las filas democráticas, y desde hace muchos años figura en primera línea en el partido republicano histórico. Profesaba inquebrantable adhesión al Sr. Castelar y había amado siempre a nuestro inolvidable Maisonnave como pudiera amar a sus hijos.

Partidario en lo que toca a la ciencia psicológica de las doctrinas de Allan Kardec y Camille Flammarion, fué su mayor propagandista en la provincia de Alicante.

Creó en 1868 la sociedad de Estudios Psicológicos y publicó una revista especial en la que concluyó de darse a conocer como pensador austero y distinguidísimo literato.

Deja publicadas las siguientes obras: Conferencia Agrícola celebrada el 25 de Enero de 1889 en el Salón del Consulado de Alicante.

La Homeopatía. Colección de artículos publicados en el periódico «El Graduado» en contestación a los que D. Ricardo Pajarín y D. Matías Domenech insertaron en los diarios «El Eco de la Provincia» y «La Unión Democrática».

Instituto provincial de segunda enseñanza de Alicante. Programa de Historia natural y de Fisiología e Higiene, a los que ajustará sus explicaciones el Profesor de dichas asignaturas.

Y multitud de artículos sueltos, memorias y poesías.

No le olvidarán sus amigos y tampoco los necesitados, que tenían en él una segunda Providencia. Su hermoso corazón no podía conocer una desgracia sin acudir a remediarla, lo mismo que con los conocimientos científicos, con los medios materiales que le proporcionaba su desahogada fortuna, honrosamente adquirida. Bien haya su memoria.

Si hay santos de la Humanidad, sin duda que D. Manuel Ausó y Monzó ha sido uno de ellos.

AL V FERBO DE ROA!

Aunque yo llebe mis contestaciones a Roa a las pocas horas de salir a luz su artículo al buzón de El Globo, la índole del diario no consiente, por lo visto, el que se

mis muestras, eso será: añadiendo que se a dicho algo sobre esto; pero nada se a echo, que yo sepa, que se parezca al conjunto de mis conclusiones, que se están demostrando, y el mismo Roa es ya un buen obrero de esta obra de reparación; pero ignale palabras nuevas y deje a los extrapeninsulares, que ellos igualarán, de sus lenguas madres, que son las nuestras.

El portugués de Roa pudo sentir en su lengua la lengua griega; pero las muestras que cita Roa no son de ley. También el insigne Bergnes de las Casas sintió en el prólogo de su gramática, única que yo e leído, la gran semejanza; y durante todas sus lecciones se complacía en leer cuatro ó cinco igualdades, a pesar de bibrir en Cataluña, donde el jónico campea grandemente. Pero la lengua aragonesa, mi lengua familiar, se a berrido en la

do, zelo espiritual, de los latinistas) tiene su igual en zelos (eta).

Las demás también son inaceptables. Ya he Roa cómo uno puede engañarse y engañar, aunque de buena fe.

B. ROMERO.

LAS UNIVERSIDADES NORTAMERICANAS

Suele hablarse con frecuencia de los adelantos industriales y mecánicos de los Estados Unidos, pero el desarrollo de la cultura literaria en la Confederación norteamericana es, por lo común, poco conocido.

Aunque en esta esfera no haya realizado el pueblo yankee los portentosos adelantos que en el arte de la construcción,

teos), que cuidan de que se observe la voluntad de los fundadores de los colegios o Universidades.

Estos establecimientos son muy numerosos, y los donativos que reciben de personas acaudaladas alcanzan todos los años cifras verdaderamente espléndidas. En 1883 los diversos colegios de los Estados Unidos recibieron, entre legados y donaciones, cerca de 5.600.000 de dólares, suma que demuestra de un modo harto elocuente el interés con que miran los norteamericanos el desarrollo de su cultura nacional.

Para dar idea de lo que es una Universidad en los Estados Unidos, nos fijaremos en el colegio de Harvard, que es la más antigua de todas y cuya fundación se remonta a tiempos anteriores a la independencia de la Confederación. Fue creado en 1637, en Boston, por un pastor protestante, John Harvard, cuyo nombre conserva la institución. La primera de las Universidades americanas comenzó sus tareas de una manera muy modesta; pero poco a poco los donativos de nuevos protectores, entre los cuales se distinguió la familia Hollis, que durante varias generaciones dispuso sus liberalidades al colegio, fueron haciendo crecer su importancia.

Hoy el capital del establecimiento asciende a más de 4.000.000 de dólares, y para dar idea de su magnificencia basta decir que ascienden a 21 los edificios de que consta. En torno al que alberga la Universidad primitiva se alzan al presente Museos, Bibliotecas, habitaciones para alumnos y profesores, un jardín botánico y hasta un observatorio astronómico. Entre estas construcciones se distingue el Memorial Hall, elevado a costa de los alumnos, en honor a aquellos de sus antecesores que perecieron luchando por la causa unionista durante la guerra civil entre los Estados del Norte y los del Sur.

Las enseñanzas que se dan en este establecimiento comprenden, tanto las ciencias de carácter especulativo, como las ciencias aplicadas. Puede decirse que el programa de estudios del colegio de Harvard abraza todo el campo de los conocimientos humanos. Más de cien profesores, entre los cuales han figurado y figuran las principales notabilidades literarias y científicas de los Estados Unidos, tienen a su cargo las tareas docentes. Pero, con todo, la instrucción, que cuenta allí con poderosos elementos materiales, carece de originalidad y está fundada en los moldes europeos. Las Universidades inglesas han sido por mucho tiempo el modelo de la de Harvard, que hoy se inclina a imitar a las de Alemania. Lo que tiene carácter verdaderamente original en el Colegio americano es su Escuela de Agricultura, dotada de amplios terrenos para prácticas y de una completísima maquinaria en que no falta ninguna de las modernas invenciones de la ciencia agrónoma.

Además del Colegio de Harvard son muchas las Universidades norteamericanas que cuentan con grandes elementos y gozan de sólida fama. Entre ellas se distingue la de Yale, rival de de hace mucho tiempo de aquélla, y digna por más de un concepto de ser su competidora. El Colegio de Nueva York, el de Virginia, que lleva el nombre de Lafayette, y muchos otros, pues el número de estos establecimientos es muy considerable en los Estados Unidos, contribuyen también a difundir en gran escala la cultura literaria y científica.

DICCIONARIO BIOGRÁFICO ESPAÑOL

NOTAS PERDIDAS

12 de Febrero.

Arrazola (D. Lorenzo).

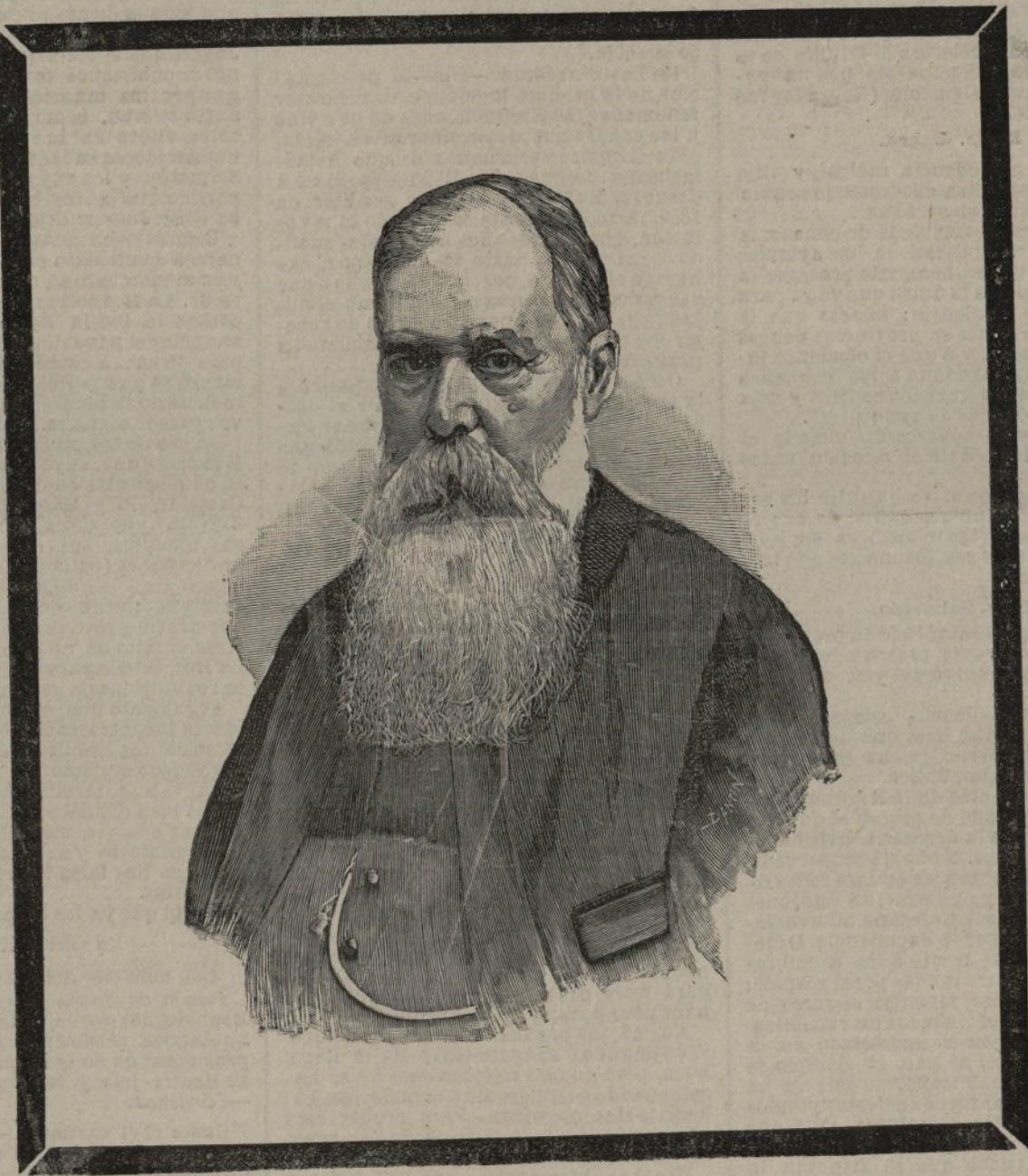
Falleció el 23 de Febrero de 1873, a las nueve y media de su noche, el respetable anciano y uno de los más honrados y consecuentes patriotas. Las personas que le trataron en la intimidad del hogar dicen que era un virtuoso hombre público.

Su biografía, por cierto muy curiosa, se encuentra en el Diccionario Contemporáneo en la primera entrega, y entre los extensos datos que se dan citará la rectificación de un pormenor digno de ser tenido en cuenta:

«Cuando el Sr. Arrazola tomó el grado de doctor en derecho en la Universidad de Valladolid fué designado por el claustro como héroe de una solemnidad a que debían asistir Fernando VII y su esposa que allí se hallaban de paso. Se ha creído que Calomarde fué su padrino, y de la biografía resulta que no fué así. Le apadrinó la Chancillería, y por esta razón Calomarde se creyó desairado y mostró después su resentimiento contra el Sr. Arrazola y los magistrados de la Chancillería»

Fué ministro de Gracia y Justicia. Recomendando su obra a los que se dedican a estudios jurídicos *Enciclopedia española de derecho y administración*, a *nuestro teatro universal*, a la *legislación de España e Indias*, la escribió en colaboración con los Sres. D. Pedro Sainz Andino, D. Miguel Pucho y Bautista, D. José Romero Giner, D. Vicente Valor, D. Mariano Antonio Collado y D. Ruperto Navarro Zamorano—12 volúmenes. Impresa en Madrid el año 1848.

H. PENASCO.



D. Manuel Ausó.

den en seguida; pero esta circunstancia es de suponer que la estimen sus lectores y los míos.

El V «Ferbo» de Roa, ya es, más que Ferbo, una palinodia que onra a su autor. Ya le tiene sin cuidado que nuestra Galicia fuera la Grecia clásica: me alegro por mis afirmaciones, y siento su sin cuidado, porque no se trata de un grano de anís.

Ya no niega que la h y la v están de mas en nuestra lengua. Ya lo esperaba yo así.

Concede que el castellano sea griego puro. Y a ce bien, porque del *actu ad posse*, esto digo.

Pero quiere que yo le demuestre que el castellano nada ó poco tiene de palabras árabes; pero, señor (dirán sus lectores), ¡no bala más a Roa que niega, proponer a Romao palabras nuestras del árabe y luego se vea de dónde las sacó el árabe! Esto ome de su peso.

Sigue con sus metafísicas é historias de la filología que ayen de la cuestión, y sin responder a mi réplica, parece demostrarse resentido de la fuerza de mis razones, y de alguna hipótesis más que no puede ofender ni a Roa ni a nadie; pero añade que tengo razón, aunque un tal Barnabé, de apellido, como mi nombre, ya quiso igualar la lengua portuguesa con la griega, y añade que también el francés, inglés, italiano dirán lo mismo. Si, señor. Que si, señor. Y esas son mis afirmaciones. Y benga Roa y choque, que leyendo

castellana, aunque por las montañas de mi país se conserve la lengua dórica con más pureza que en los lugares populosos. Esa tierra fué mi maestra.

Y el Roa no nos dijera quién es su maestro, lo ignoraríamos sus lectores, aunque siempre le concederíamos gran competencia para esta clase de discusiones; sin que benga a juego para nada lo de mayor ó menor, ni lo de profesor y discípulo, ni lo de barbarizar.

Ignorando palabras es como se llegará a sentir lo que yo tengo expuesto (sin creerme infalible), y ese es el camino que debe continuar Roa y que yo ya le tengo muy andado, aunque falte aún no poco por andar.

No se desanimen porque le diga que la muestra de palabras que presenta ignoralas no es de ley; pues que tenemos el lupanar, que no es de ley, sino de topos y neao: que significa fig. desdorar, y como es artículo resbaladizo, le diré que entre *thitheim coran* (eta) y *cores topo neeim*, y *topo-ana-avro*.

La *lypa* de Roa es nuestra *lypa* ó *lypia* en el sentido recto y en el figurado.

El *celo*, del *celador*, de *celar*, cuidar, mandar, ordenar, tiene su igual *celeno* (primera, *epyllon*).

El *celo*, ó *caló* aragonesa, ó *calor* de la embra irracional, tiene su igual en *celoo* (eta).

Los zelos del rival (y de aquí, mal saca-

en las principales industrias y en algunas de las ciencias de la naturaleza, no por eso se encuentran allí menospreciados los demás estudios científicos que se cultivan en Europa, ni tampoco las bellas letras.

También en este orden se distingue profundamente la sociedad americana de las del viejo continente. La enseñanza secundaria y superior en los Estados Unidos está organizada de un modo muy diferente al que rige en Europa. La mayor parte de los colegios o universidades de la gran República son de fundación particular, y tanto éstos como los sostenidos por los Estados de la Confederación conservan plena y completa autonomía en lo que se refiere a las enseñanzas, sin que el Estado tenga otra intervención que la de velar por que se cumplan los estatutos de dichos establecimientos.

El Estado no desempeña allí, como entre nosotros, una función tutelar respecto a la enseñanza. El espíritu de asociación y la iniciativa privada suplen a la acción de los poderes públicos. No existe un centro oficial encargado de regir la instrucción, ni las leyes se cuidan de determinar las materias que en cada Universidad han de estudiarse, ni las asignaturas que han de constituir cada carrera, ni el plazo y modo de estudiarlas. Estas funciones las desempeñan los claustros ó juntas de profesores, sin que el Gobierno tenga otra ingerencia que la de mantener el orden jurídico por medio de sus delegados (*trust*

EL 11 DE FEBRERO

Con la vuelta de los conservadores se han acrecentado la fe y el ardor de los partidos republicanos.

Jamás, de 1831 acá, se había conmemorado con tanto entusiasmo el aniversario de la proclamación de la República.

Debese esto a dos causas.

A la noble protesta que en todos los ánimos varoniles ha suscitado un cambio de política no comprendido ni sancionado por la opinión, y a la conquista del sufragio universal, que da nuevos bríos a los demócratas para rechazar toda intrusión realizada a espaldas y en contra de la soberanía del pueblo.

De ahí el sinnúmero de banquetes y reuniones celebrados ayer en Madrid y en España.

Hagamos rápidamente el extracto de lo ocurrido en los de Madrid, a los cuales sirvió de prólogo el almuerzo de la Juventud republicana centralista en Fornos, donde pronunció el Sr. Salmerón el primero de sus dos elocuentes discursos.

EN EL CAFE NACIONAL

Bajo la presidencia del Sr. Morayta, que desempeña también la del comité provincial republicano histórico, sentáronse a comer, en local harto reducido, ciento cuarenta y tantos correligionarios nuestros.

Tuvo la comida carácter familiar, mas no por eso faltaron elocuentes brindis.

La lectura del telegrama en que los posibilistas se asociaban a la conmemoración de una fecha gloriosa produjo ardientes aclamaciones y aplausos. Fué vitoreado el Sr. Camo, jefe ilustre de nuestro partido en la hidalga provincia aragonesa.

Hablaron luego el Sr. Bonald, con discreción y entereza dignas de todo elogio, y el Sr. Nin y Tudó, con el brio espontáneo y caloroso que le distingue, y que halla siempre ecos simpáticos en cuantos le escuchan.

Fueron también muy sentidas y oportunas las frases dichas por el obrero Casto Box, hombre de recto sentido natural y de mucha cultura, que reúne además la circunstancia de poseer ideas y concertar juicios propios.

Muy sobrio y acertado el Sr. González Araco, hizo eco aludido en justicia, de igual modo que el Sr. Zapatero, cuyo brindis se convirtió en un excelente discurso.

El Sr. Pulido, elocuentísimo como siempre, expuso las consecuencias que, como enseñanza, se derivan de las últimas elecciones, y demostró la necesidad de una organización propiamente electoral para que los triunfos morales de hoy sean mañana triunfos positivos.

En igual sentido, y con persuasiva sencillez habló el Sr. D. Federico Ortiz, dando gracias a los que habían favorecido con su voto a los dos candidatos de nuestro partido, y proponiendo hábilmente un último brindis, que fué escuchado y secundado unánimemente por el auditorio.

Unas cuantas palabras dichas desde lo fondo del corazón, y en nombre de los posibilistas de Zaragoza, por el Sr. Giraut, obtuvieron la más afectuosa acogida.

Pase término a los brindis el Sr. Morayta. El recuerdo de los trabajos hechos desde 1876 y la brillante comparación entre las persecuciones de que la democracia era entonces objeto y los triunfos legales que poco a poco ha conseguido, provocaron el mayor entusiasmo e infundieron nueva confianza en el ánimo de todos.

Concluyó la fiesta conmemorativa a las once y media de la noche, tan ordenada y correctamente como había principiado.

Nuestros correligionarios, aclamando el sufragio universal y reconociendo con orgullo la gran parte que corresponde al Sr. Castelar en el logro de tan importante reforma, han dado una prueba más de su fe republicana y del alto sentido político con que saben trabajar para el triunfo gradual y progresivo de sus invariables ideas.

EL MEETING DE LA ZARZUELA

Fuó brillantísimo y solemne.

Todas las localidades estaban atestadas; en los pasillos agolpábase la multitud y en los balcones había muchas y muy distinguidas damas.

La mesa presidencial ocupaba un tablado en el centro del foro. Presidía el señor Azcárate; a su derecha sentábanse los señores Salmerón y Pedregal, y a su izquierda los Sres. Villalva, Hervás y Labra. Cuando el Sr. Salmerón fué a ocupar su puesto, el público en masa saludóle con un aplauso nutrido.

Apenas comenzado el acto, el Sr. Azcárate tomó la palabra.

Empezó recordando los sucesos que precedieron a la proclamación de la República en España, obra que precipitó la impotencia de los monárquicos. Historió los hechos posteriores con gran espíritu de imparcialidad y de justicia hasta llegar a la actual etapa conservadora. Una corazonada, dijo, ha puesto en manos de los reaccionarios las reformas democráticas que con tanto brio defendimos y conquistamos, ha hecho que la más preclara de ellas, el sufragio universal, sea falsificado de tal suerte que nunca con tanta justicia como ahora podremos decir que las Cortes han sido deshonradas antes de nacer.

Estudio la composición de las venideras. La minoría numerosa que han logrado los fusionistas débese a su calidad de monárquicos que los ha dispensado de la saña con que se ha distinguido a los republicanos. Los carlistas han traído seis diputados porque continuaron organizados formalmente, no obstante estar considerados como partido ilegal. El triunfo de los republicanos, digan lo que quieran los escrutinios de asombro y demuestra que en el porvenir será de hijo decisivo, aunque los gobiernos aprieten aun más los tornillos. De todas suertes viene a quedar demostrado que la monarquía es un error de dos ruedas desiguales: una conservadora y otra liberal, cuya desigualdad ocasionará sin remisión un vuelco. (Grandes aplausos.)

Mientras el gobierno conservador mantenga las libertades conquistadas no hay cuidado para los republicanos. Nosotros estamos dispuestos a coadyuvar a la gobernación del Estado siempre que no se trate de realizar una farsa. Como siempre pedimos lo justo, tienen que atendernos; podrán oponer razones a razones, pero nunca atropellarán los derechos conquistados, porque tienen al pueblo, que hoy ya tiene conciencia plena de su poder.

El recuerdo de esta fecha es origen de alegría e infunde esperanzas que se realizarán seguramente si ese movimiento de

concentración que se ha iniciado en la familia republicana no se detiene.

El Sr. Odón de Buen, en un bello discurso, lamentó de que aún no se hayan unido del todo en estrecho abrazo los republicanos ante la tumba abierta por los monárquicos.

Significó el Sr. Sainz de Rueda, quien demostró que la monarquía debió de caer por sus condiciones de advenimiento; que era loca empresa tratar de injertar en un tronco muerto la dinastía de Saboya. La República encontró arruinada la Hacienda, desmoralizado el país y devorada la nación por tres guerras civiles.

Recordó el gobierno de Castelar, sus trabajos para el restablecimiento de la disciplina y para adelantar la República, e hizo grandes elogios de aquella etapa memorable de nuestra historia. (Grandes aplausos y vivas.)

Calificó de infame la conducta de aquel ministro de la Guerra que declaró en el Congreso haber preparado el golpe de Pavia, y terminó encareciendo en elocuentes períodos la necesidad de que la unión de los republicanos sea firme y duradera. (Aplausos repetidos.)

El Sr. González Serrano dijo que el acto significaba la adhesión del país al centralismo republicano; recordó que en los días de la República ocuparon los primeros puestos hombres que hicieron gala de civismo y moralidad, equalidades que ya quisieran para los días de fiesta los monárquicos, y pidió que los partidos republicanos se den el abrazo que exigen la República, la razón y el derecho. (Aplausos.)

El Sr. Pedregal.

Comenzó diciendo que la República nació para fructificar muchos años después. Los monárquicos votaron todos los derechos del hombre, y vieron después que eran impotentes para llevarlos a la práctica. Habían regenerado a la raza española cuando no estaba aún del todo preparada para la regeneración, y confiaron a la República el cuidado de llevarla a término. Vinimos fuera de sazón, y salimos no sin vencer las dificultades que se nos opusieron, dejando el legado aumentado con creces.

Mostró la necesidad de dar fuerza y vida a los municipios y de reorganizar el régimen antillano, y que la institución monárquica es antitética con la soberanía popular, lo cual acelerará el triunfo de la República, que será impuesta por la voluntad soberana del pueblo. (El orador fué muy felicitado.)

El Sr. Labra.

Recordó su procedencia radical, y dijo que votó la República obedeciendo convicciones arraigadas en su alma.

Tendió contra el impuesto de consumos y contra la inmaterialidad de los ayuntamientos; dijo que es necesario proteger la agricultura, que es la única que paga para sostener a los opulentos; añadió que la anemia que se siente en provincias débese a la emigración, y a que el elemento joven e ilustrado abandona a las pequeñas localidades por los grandes centros y deja aquellas entregadas al caciquismo.

Estos males desaparecerán cuando el pueblo instruido señale el remedio único que tienen.

Recomendó unión estrecha entre los republicanos y mucha disciplina; pocos gritos, poca bulla y tener siempre en relación lo que se pide con los medios que hay para obtenerlo.

El Sr. Salmerón.

Un aplauso general saludó su presencia. Centenares de voces prorrumplieron en vivas al sufragio universal y al diputado por Gracia.

Restablecido el silencio, comenzó el señor Salmerón su discurso, uno de los más hermosos y elocuentes que ha pronunciado en su larga vida pública.

Recordando los días de la República, señaló como su pecado de origen el que entonces no hubiera la necesaria división entre los republicanos. No había conservadores ni radicales; entonces éramos todos románticos. Ahora ya no ocurrirá esto, pues hemos establecido la necesaria diferenciación sancionada por la experiencia. Debemos estar unidos frente a los enemigos de la República; pero unidos por el respeto; debemos establecer vínculos seguros de fraternal alianza entre todos los republicanos; debemos ejercer el apostolado de la concordia y ofrecer al país el ejemplo de que el partido republicano, no sólo se ha corregido de los antiguos defectos propios de aquella política romántica, sino que hoy es el mejor y el más completo y perfecto de los partidos que se disputan la gobernación del Estado.

Que somos los más ha sido demostrado en esta pasada lucha, pese a las violencias de los conservadores. En las grandes capitales, donde la política se hace con más conciencia, el triunfo ha sido de los republicanos.

En Barcelona, en Zaragoza, en Sevilla, en Huesca, en Málaga, ni los mismos fusionistas han logrado disputarnos la victoria. En Cataluña han triunfado doce republicanos, por más que después, en falsos escrutinios, sólo resultaron cuatro.

Señala la contradicción que existe entre la irresponsabilidad de la monarquía y la responsabilidad de la República, que gobierna atendida estrictamente al imperio de la ley y de la justicia.

Esta parte del discurso del ilustre republicano fué notable por sus atrevimientos y por la habilidad y elocuencia que demostró para sostenerlos.

Que somos los mejores—significó—está demostrado. Nosotros tratamos de enaltecer el sufragio, y los monárquicos de falsearlo. Nuestros meetings son reuniones de templo y las reuniones de templo suelen dar meetings revolucionarios.

Antes decían los conservadores que el orden era incompatible con la República, y ahora va resultando la incompatibilidad de la monarquía con el orden.

Queremos una instrucción nacional para lograr que los ciudadanos sean miembros útiles a su patria, cumpliendo así la primera misión del Estado, que consiste en hacer de cada hombre un ciudadano.

Queremos una instrucción militar sólida para que el ejército deje de ser instrumento de nuestras discordias civiles y sea sanción de la fuerza para hacer cumplir la ley.

Necesitamos enaltecer la función de la justicia para que ésta recobre su independencia y no dependa del poder gubernativo. Por este orden queremos que el país se gobierne a sí propio en todos sus organismos; queremos la total autonomía

del municipio, que sólo dependa de la inspección del Parlamento; queremos organizar el presupuesto de modo que los impuestos injustos se destruyan y los otros se distribuyan equitativamente, persiguiendo a la vez las ocultaciones que son la ruina de la pequeña riqueza.

Nuestra aspiración es concretar estas reformas y ofrecerlas al país, que elegirá entre la monarquía, tan cara y sujeta a corazonadas, y la República, que devuelve al hombre su condición de ciudadano libre en el pleno goce de sus derechos inalienables.

Quando se convengan de que somos los más y los mejores, el sufragio universal hará el resto...

«Esto matará a aquello»

La manifestación de aplauso se repitió aun con más calor y entusiasmo, y el meeting dióse por terminado a las doce.

LOS FEDERALES

En número que no bajaría de trescientos se reunieron en el café de Oriente (Atocha, 118), presidiendo el banquete el Sr. Pi y Margall, que tenía a su derecha al Sr. Coll y Puga, director de *La Voz Montañesa*, de Santander.

Las dificultades inherentes a un banquete tan numeroso retrasaron el comienzo de éste hasta las diez de la noche.

Llegada la hora de los brindis, habló el Sr. Pallarés, de la Juventud federal, recomendando en su discurso—frecuentemente interrumpido por la fogosidad de sus correligionarios—la unión entre todos los republicanos, único medio de restablecer la República, y aconsejando que no por acudir a la lucha legal en los comicios deben desdeñarse los procedimientos de fuerza.

Terminó el Sr. Pallarés su accidentado discurso con vivas a Salmerón, Castelar, Zorrilla y Pi.

Promovióse alguna confusión entre los concurrentes, a la que quisieron término las exhortaciones del Sr. Pi y la intervención del delegado de la autoridad.

Restablecida la calma, usó brevemente de la palabra el Sr. Coll, y en frases discretas cuanto enérgicas encomió la disciplina y la obediencia al jefe, requisito indispensable para luchar con éxito y en defensa de los ideales del partido.

Inmediatamente se levantó el Sr. Pi, cuyo discurso reposado y correcto, como todos los suyos, fué escuchado con religioso silencio.

No basta recordar—dijo—la proclamación de la primera República; es menester reflexionar las circunstancias en que vino y las causas que determinaron su caída, para deducir la enseñanza de que hemos menester después. La República vino a deshora. Hubiera sido mejor recibida en 1869, inmediatamente después de la revolución, que no tres años más tarde, cuando el país estaba harto de disturbios, exhausto el Tesoro por los dispendios que causaron las guerras civiles, e imposibilitado por tanto el nuevo gobierno de rebajar los tributos y cumplir por completo su programa.

Otra de las causas que contribuyeron a la muerte de la República, según el orador, fué la heterogeneidad del primer gabinete republicano. Los progresistas que formaron parte de él no procedieron de buena fe y procuraron deshacerse del elemento federal, provocando la primera crisis que tanto quebrantó la República.

A propósito de aquella falaz unión entre progresistas y federales, exclamó el Sr. Pi: «Buenas serán las coaliciones para destruir, pero para construir no sirven!» Hace la historia del partido federal desde la caída de la República, y habla de las disidencias surgidas en él.

Respecto a su actitud presente para con los demás partidos republicanos, dice: «Hoy los centralistas proclaman la autonomía del municipio y de la provincia, y parecen inclinarse hacia nosotros. Si esto fuera así, yo haré cuanto me sea posible por realizar la unión, pero sin abdicar de ninguno de nuestros principios, puesto que creo indispensable la igualdad de las ideas. Si me equivoco, si esta unión fuera imposible, marcharemos en inteligencia con los centralistas, como la deseo para con los demás partidos republicanos. Pero no quiero coaliciones permanentes, porque enervan los partidos. Sólo la deseo para fines concretos, como la realizada hace poco para la lucha electoral.»

Afirma que por las vías legales es imposible llegar al advenimiento de la República, pero que las revoluciones no se hacen cuando se quiere sino cuando los gobiernos las provocan. Para probar esta afirmación, traza la historia de las revoluciones ocurridas en España antes del 73.

Censura duramente a los que quieren pasar por eternos revolucionarios diciendo: «Los que alardean de conspiradores y hablan de revolución en la plaza pública, me recuerdan esas desdichadas mujeres que hablan siempre de honradez porque no lo tienen.» (Grandes aplausos interrumpen al orador.)

Termina el Sr. Pi y Margall aconsejando la unión y la disciplina a sus correligionarios, y principalmente la propaganda de sus ideales, medio poderoso para el triunfo de los mismos.

El Sr. Pi fué calurosamente aplaudido al terminar y muy felicitado por todos los concurrentes.

La reunión terminó próximamente a media noche.

EN LA TERTULIA PROGRESISTA

Son las dos de la madrugada cuando el último de los oradores casa en el uso de la palabra. Se comprenderá, pues, que no estamos para dibujos.

La velada que se había anunciado para las nueve y media no comenzó hasta las once menos cuarto. Parece que los adeptos a la santa causa de la revolución andaban atareados en hacer entusiasmos en varios banquetes parciales que se verificaron en diversos cafés o restaurantes.

Por fin se dedicó el Sr. Hidalgo Saavedra a abrir la sesión, y dicho que este señor presidía, dicho queda también que todo fué por los mejores caminos posibles, porque el Sr. Hidalgo Saavedra representa entre los suyos el mejor sentido, salvo en lo que atañe a los todos los suyos.

Imposible seguir a su respectiva peroración a cada uno y a los abusos de la facultad de hablar; ni siquiera citarles nominalmente, porque a nada conduciría más que a halagar la vanidad de algunos que no lo merecen. Baste decir que en casi todos los discursos vibró la nota bélica, echándose de menos para algunos la música del

duo famoso de *l'Puritani*, aunque no encajara bien con la letra; que todos conviniere en que era preciso a la revolución para reponer al pueblo en su soberanía y que para ello no se necesitaba más que sumar a todos los republicanos en una aspiración común. Cosa, como se comprenderá, tan fácil y sencilla como tocar el cielo con las manos.

A las segundas de cambio (porque no fué a las primeras), hubo una arremetida personalísima contra el Sr. Salmerón, saliendo a plaza su ya famosa frase «dolorosamente sorprendido», que en opinión del orador que convocaba había llenado de rubor y vergüenza el semblante de todos los revolucionarios de verdad.

Por lo visto los hay falsificados, y así lo sospechábamos; y se lo hemos dicho diversas veces a *El País*. El Sr. Hidalgo, con su buen criterio, hizo notar al orador que la velada era para conmemorar el aniversario de la proclamación de la República y no para dirigir recriminaciones.

La advertencia surtió efecto, pues los que siguieron en el uso de la palabra se expresaron en términos de concordia; pero llegó el turno a un Sr. Gómez Rubio, el cual rompió a hablar; cual si hubiese quitado la puerta a una esclusa, a borbotones, diciendo nada menos que se había profanado el local hablando de concordias y alianzas con el Sr. Salmerón. Fué a los alcances el señor presidente, pero con mucha templanza, porque el señor Gómez Rubio se dispuso con suma fidelidad; no consiguió gran cosa, pues el fogoso orador no salió a su ilustre ausencia «desvario habiendo dejado bien molido».

Y pocas veces habrá encajado como aquí la consabida frase «detrás de la tempestad la calma». Tras la fogosidad inconsciente e inconsiderada, el buen sentido representado en un Sr. Juárez, quien con gran calma dijo a sus correligionarios cosas bellísimas, que deberían conservar perpetuamente grabadas en su memoria; y entre ellas la de que hace dieciocho años que viene oyendo predicar la Revolución y anunciar la buena nueva para el día siguiente, sin que nunca llegue; que lo que hace falta para llevarla a cabo son medios materiales, hombres y dinero; que cada cual debe decir lo que da y el Sr. Ruiz Zorrilla con lo que cuenta para la realización de la grande obra; y que todo lo demás es pura conversación y gastar tiempo. ¡Ahí dijo también el señor Juárez que él creía que cada día hay menos republicanos revolucionarios, a juzgar por las muestras, pues muchos que antes lo eran, como el Sr. Pi y sus federales, ahora no lo son; y algunos que se habían ido de su lado (aludiendo al señor Salmerón y los suyos) tienen ya hoy un partido que antes no tenían. Y exclamaba el Sr. Juárez: esto ¿qué significa?»

Bien a pesar nuestro tenemos que ponernos de un salto en el final de la sesión y en el momento en que oímos al prebitero Sr. La Hoz saltar unas cuantas ironías contra la teoría de la evolución, para anunciar el advenimiento de la República para de aquí a cincuenta ó sesenta años, mientras que por el procedimiento revolucionario la tendremos muy pronto, tal vez pasado mañana.

En eso de los procedimientos, el Sr. La Hoz tiene uno, suyo propio y edificadísimo. El cual consiste en dudar a todos los jefes, Castelar, Pi y Margall, Salmerón, Ruiz Zorrilla, que dejen a un lado sus celos, sus rencillas, sus resentimientos y sus pretensiones (nada de hablar de sus principios y de las diferencias esenciales de doctrina, no es verdad, Sr. La Hoz?) y que previamente se comprometan a someterse al fallo de un plebiscito: él, el señor La Hoz, está seguro de que el procedimiento revolucionario sería el triunfador.

Argumento que, como se ve, es de una fuerza incontrastable. Por algo lo emplean también los tradicionalistas, sus adues por el polo opuesto.

La velada terminó con unas cuantas frases bien dichas por el presidente, para afirmar una vez más el principio de peregrina protesta y del movimiento revolucionario. Nos falta tiempo para hacer comentarios.

A bien que ya los harán los lectores.

EN PROVINCIAS

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Puerto de Santa María (7:25 tarde).—Reunidos los posibilistas en amistoso banquete para celebrar el aniversario de la proclamación de la República, felicitan a su ilustre jefe y le reiteran su adhesión. —Cárdenas.

Cádiz (12 (1 mañana).—Para conmemorar el décimo séptimo aniversario de la proclamación de la República, háse celebrado un banquete magno al que asistieron 120 comensales de distintas fracciones republicanas, pronunciándose entusiastas brindis.

Asistió un numeroso público en el que figuraban algunas señoras. —Ayala.

Logroño (11 (6:58 noche).—Reunidos los posibilistas y los federales de Logroño en fraternal banquete, conmemoran la fecha de la proclamación de la República 11 de Febrero.

Soriano, Sánchez, Alvarez, Manzanares, Méndez.

ECOS POLÍTICOS

En corroboración de lo dicho por *El Liberal* día ayer *El Herald* la siguiente noticia:

«Se dice que el Sr. Martos no asistirá a la inauguración de las próximas Cortes, porque piensa para entonces estar ya de temporada, acompañado de su distinguida señora, en Alicante ó Málaga.

Oree el Sr. Martos que con su ausencia de la política por espacio de dos ó tres meses será suficiente para demostrar su desagrado por la conducta electoral del gobierno.»

No fué así como lo demostró en otros tiempos.

De todas suertes parece indudable que los Sres. Martos y Romero Robledo están conformes en combatir al gobierno por su campaña electoral.

Solo falta que el Sr. Elduayen, sin salirse de las conveniencias, como él sabe hacerlo, discrepe un poco.

Vamos a concluir por creer en las profecías de *El Diario Español*.

Tremenda noticia que lanzó anoche *El Correo* para poner espanto en las huestes ministeriales:

«Según nuestras noticias, el Sr. Elduayen ha reiterado su dimisión del cargo de gobernador del Banco Hipotecario, y también hemos oído que los candidatos del gobierno para este puesto son los señores Gamacho y Barcanallana (D. José).»

Sabida la dimisión del Sr. Elduayen, que tantas veces han negado los periódicos conservadores, queda por averiguar una cosa.

¿Quién será presidente de la alta Cámara?

Los amigos del Sr. Romero Robledo se apresuran para una lucha sin cuartel, pero con reemplazo.

Por eso dijo anoche *El Diario Español*, demostrando que a la aparente calma política sucederán graves trastornos:

«Se aproximan resacas, empujadas luchas, sangrientas contiendas, en las cuales la razón manifiesta, la buena fe escarceada, la palabra maltruchada, harán oír sus quejas, formando todos estos acentos un coro lúgubre, que quizás sea para algunos el aviso de próximas, muy próximas exequias.

De otro lado la constitución de los partidos quizá sufra grandes modificaciones, experimentando los unos importantes disgregaciones que irán engrosando las filas de los otros, trocando las respectivas situaciones.»

Reso ya es amenazar muy en serio. Porque cuando se pronostican esos fenómenos es a sabiendas de que ocurrirán. ¿No podría ser más explícito *El Diario Español*?

La cosa lo merece. Un rumor acogido por *El Día* y que parece ser de buen origen:

«Caracterizados ministeriales aseguraban esta tarde que ni en el consejo de ministros que se celebrará mañana bajo la presidencia de la reina regente, ni en el consejo, se tratará de la provisión de las senadurías vitalicias vacantes, por haber dejado este asunto al gobierno a la resolución de su presidente, al cual, según los aludidos ministeriales, ya ha decidido quienes han de ser las personas nombradas para dichas plazas.»

Se ha cerrado el concurso. Y los ministros han echado el marto vitalicio a su presidente. Verdad es que éste había de hacer lo que le viniese en voluntad. Dios y el general mediante.

La *Fe* disparando contra los banquetes republicanos:

«Pero, de todos modos, hoy es día de democracia fraternal.

Y al empinar el oído, lo mismo el que lo empina con pelotón que con Burdeos, en la taberna del *Chirilo* como en el *petit* Fornos ó en el gran Fornos, todos beberán por la República y a su salud.»

¿Y qué? ¿No celebran banquetes los carlistas el día 4 de Noviembre?

No está muy claro este retazo que tomamos de *La Unión*, pero nos huele a censura contra el gobernador civil Sr. Sánchez Badajoz.

«Ha continuado esta tarde el Carnaval, según costumbre antigua de profanar así el tiempo santo de la Cuarema.

En los paseos y en las calles han abundado las máscaras mucho más que en los días anteriores, y en una plaza muy céntrica hemos visto disfraces que son un insulto a la moral, aun a la moral menos «extrema».

Ya lo sabe el Sr. Rodríguez San Pedro, a quien también toca una pizca del arañazo.

El año próximo, si es alcalde, debe poner en el bando:

«Artículo.... Queda prohibido circular por las plazas céntricas disfrazado de epiceno.»

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

Vapores correos.

Puerto Rico 11.—Ayer martes zarpó de este puerto para el de la Habana el vapor correo *Reina Cristina*.

Habana 11.—Ayer martes salió de este puerto para Puerto Rico el vapor correo *Buenos Aires*.

Manila 11.—Ayer martes llegó a este puerto el vapor correo *Isla de Luzón*, y salió de él para Singapore el *Isla de Panay*.

Los vinos españoles. Parte 11.—El ministro de Obras públicas ha invitado por medio de una carta a los directores de los ferrocarriles de Lyon y del Mediodía que modifiquen sus tarifas en sentido favorable a la entrada de los vinos españoles en Francia.

Quiebra. Parte 11.—Ha sido declarado en quiebra el Banco que dirige Mr. Macé, cuya fuga se ha comunicado en despacho de ayer.

Revisión constitucional. Bruselas 11.—La comisión de la Cámara belga encargada de examinar la proposición de revisión constitucional ha aprobado la del Sr. Janson por 5 votos contra 4. Ha habido siete abstenciones. La proposición del Sr. Janson admite en una de sus bases que podrá ser elector todo el que tenga en propiedad ó alquiler un inmueble.

Koch. Alejandría 11.—El célebre doctor Koch ha llegado a esta población. Mañana seguirá su viaje al alto Egipto.

El general Sherman. Nueva York 11.—El célebre general Sherman, que tanto figuró en la guerra de secesión, y que en su horror a la política se negó en 1872 a que se presentara su candidatura para la presidencia de la República, se encuentra gravemente enfermo.

Una fusión... portuguesa. Lisboa 11.—Los jefes de los partidos conservador y progresista, ante la amenaza permanente de la revolución contra las instituciones, han depuesto sus diferencias, y hoy, en conferencia celebrada por ambos con el presidente del gabinete, han declarado su firme resolución de apoyar en todas sus gestiones. Los jefes de ambos partidos, después de esta conferencia, ofrecieron sus respetos al monarca.

La enfermedad de Alejandro de Servia. San Petersburgo 11.—El periódico *Novosti* dice que el rey Alejandro de Servia, atacado de una gravedad enfermedad crónica, empeora de día en día. Esta noticia preocupa hondamente en los círculos políticos, así por la simpatía que inspira el niño rey, como por las complicaciones que podría acarrear su muerte por carecer de sucesor directo.

El partido nacional obrero. París 11.—El Consejo nacional del partido obrero ha dirigido un llamamiento a todos los trabajadores de Francia en vitando a tomar parte en la manifestación de 1.º de Mayo próximo en favor de la jornada normal de ocho horas y la libertad absoluta del trabajo y de los trabajadores.

El arzobispo de Angers. Roma 11.—En los círculos católicos se

asegura que la venida a esta capital del arzobispo de Angers, que salió ayer de París, no obedeció a ningún motivo político.

Su viaje tiene por único y exclusivo objeto el cumplimiento de ciertas prescripciones canónicas.

Los obreros belgas.

Bruselas 11.—Se ha calmado mucho la agitación que se advertía entre la clase obrera.

A este resultado ha contribuido grandemente la acogida cariñosa dispensada por el rey a los delegados obreros del Consejo de la industria y del trabajo.

El rey se enteró minuciosamente de la situación angustiosa por que atraviesa la clase obrera, y ofreció interesar a su gobierno para que estudie la manera de mejorarla.

Respecto a la cuestión del sufragio universal el rey manifestó a los delegados obreros que la adopción de este sistema le era muy simpática, pero que no queriendo convertirse en rey dictador, dejaba que la nación expresara su voto con entera libertad.

Los comisionados salieron muy satisfechos de su visita al rey.

Los nacionalistas irlandeses.

Londres 11.—En los círculos parlamentarios se asegura con insistencia que las negociaciones que se creían ultimadas ya para la reconciliación de las diversas facciones del partido nacionalista irlandés, y que tenían por base esencial la retirada del Sr. Parnell de la jefatura, han fracasado virtualmente.

A juzgar por lo que se dice, la transacción de Parnell no era tan completa como se creía, y esto, unido a algunas dificultades recientemente surgidas, es causa de la nueva exclusión producida.

Se hacen grandes esfuerzos para mantener aún el acuerdo que en un principio reinó pero sin probabilidades de éxito.

Dublin 11.—El Freeman's Journal anuncia que Parnell ha entregado al Sr. Mac Carthy una nota declarando que ha perdido toda esperanza de arreglar las diferencias que existen en el seno del partido irlandés.

El nuevo gobierno y el Papa.

Londres 11.—The Daily Chronicle publica un despacho de Roma en el cual se dice que el último cambio ministerial verificado en Italia ha sido mirado con indiferencia en el Vaticano, pues si bien es cierto que puede dar lugar a que se suavice algún tanto la tirantez existente entre el Quirinal y el Vaticano, no por eso modificará en nada las relaciones entre la Santa Sede y el gobierno italiano.

El trancazo.

Roma 11.—Se anuncia la aparición en Porto Maurizio de algunos casos de enfermedad sospechosa, que se supone sea la influencia o el trancazo.

En el resto de la Liguria es excelente el estado de la salud pública.

Las huelgas.

Nueva York 11.—La cuestión obrera inspira cada vez más hondas preocupaciones. Las huelgas en el Estado de Pensilvania toman grandes proporciones.

Ayer abandonaron el trabajo dieciséis mil operarios más de las industrias minera y metalúrgica.

Actitud de reserva.

Londres 11.—El gobierno británico ha resuelto que las tropas inglesas se abstengan de tomar parte en las operaciones emprendidas por los egipcios para reconquistar una pequeña parte del Sudán.

Cómo es juzgado Rudini en Francia.

París 11.—Según noticias de Italia, la caída de Crispi y la formación del nuevo gabinete han sido saludadas en algunos puntos con demostraciones de júbilo popular.

Partis 11.—La prensa se ocupa en el programa del nuevo gabinete italiano. Algunos periódicos indican que son incompatibles las economías con la continuación de la triple alianza.

La política económica de Rouvier.

París 11.—Los radicales parecen resueltos a combatir enérgicamente los presupuestos, no sólo porque arrojan un déficit de 80 millones de francos, sino también porque no realizan ninguna de las célebres reformas democráticas ofrecidas por el ministro de Hacienda cuando se discutió el actual presupuesto.

Los conservadores tampoco se muestran dispuestos a secundar la política económica del gabinete.

Esto inspira algunas preocupaciones a los ministeriales, y no sería extraño que la cuestión de Hacienda produjera pronto una crisis.

Varios periódicos sostienen que antes de aprobarse la renovación del privilegio del Banco de Francia deben ser oídas las Cámaras de Comercio y otras corporaciones.

Esto no obstante, el gobierno parece resuelto a llevar adelante su proyecto con rapidez, contando al efecto con la mayoría de la Cámara.

ATENE0

El centenario del descubrimiento de América.

Sesión de gala y extraordinaria la que anoche celebró el Ateneo de Madrid. Habla su presidente, el Sr. Cánovas del Castillo, y el tema de su conferencia era el descubrimiento de América, asunto muy adecuado para que las facultades oratorias y críticas del jefe del gobierno se manifestasen en pleno y lucidísimo desarrollo.

No había escasez de ocupado ni un solo hueco en las tribunas.

Anticipando el juicio, y con la imparcialidad que el caso exige, hemos de decir que la conferencia del Sr. Cánovas resultó en conjunto eminentemente crítica, severa, precisa y grandiosa. Con el valor que dan las convicciones bien fundadas restableció la verdad histórica, formuló criterios de justa reivindicación y volvió por los fueros de la verdad señalando los servicios que a la humanidad prestó España al arrojarla a tan maravillosa empresa.

Prólogo de las conferencias en que se sucedían distinguidos ateneístas, fué la oración del Sr. Cánovas.

Pintó el ilustre pensador de mano maestra las luchas del gran navegante, y dijo en vibrantes conceptos, de qué modo el convencimiento, la razón, la ciencia empujaron la voluntad de aquel hombre a llevar a la demostración de la existencia de la tierra y al hallazgo del

nuevo mundo. Recabó la gloria del pensamiento, toda, absolutamente toda para Colón, supuesto que las vagas intuiciones de Aristóteles y de Séneca, el arribo de irlandeses y groenlandeses y los demás hechos acaecidos en merma de la increíble hazaña, nada dicen contra la realidad, que tras largos siglos vino a evidenciarse por obra del genovés insignie.

Verdad que las facultades de descubridor no iban parejas con las de gobernante y político, y de tal desequilibrio, así como de la mala voluntad que suele salir siempre al paso de los grandes inspirados, dimanaron las vicisitudes y las contrariedades que amargaron sus últimos momentos.

La resolución no discutida de Isabel I sirvió al orador para hacer un hermoso párrafo, ensalzando sus méritos y puntualizando sus dudas y dudas.

Como contraste, dibujó el carácter de Fernando V, gran político, gran militar también, poco apegado a las tradiciones de Aragón, y por ende tan amigo de las empresas en el Mediterráneo, como poco afesto a la navegación por el Océano. Por eso la ayuda dada a Colón y la epopeya del descubrimiento de América llevan un carácter marcadamente castellano. Discutible es esto, pero en el caso actual nos limitamos al papel de cronistas.

La parte más nueva del discurso fué sin duda alguna la dedicada a reivindicar la gloria de los Pinzones, sobre todo de Martín Alonso, como verdaderos patrocinadores de la empresa.

Colón llegó a Palos con altos títulos, con elevados pensamientos, pero sin una blanca en la bolsa; y por añadidura, con una misión que venía a ser un castigo para aquellos naturales.

Los pescadores que no entendían de esfericidad, ni en la figura de Colón vieron nada que no fuese pobreza, no prestaron atención a su demanda, máxime cuando en ella iba envuelto un oneroso tributo.

Entonces Martín Alonso Pinzón sale en ayuda del genovés, y sin aspirar a almirantazgos, ni a provechosos remunerados, a una su carabela, prepara sus gentes y se embarca con sus hermanos, corriendo las aventuras y borrascas de la navegación. No ganó con ello ventajas ni honras, sino la muerte adelantada tal vez por los desconocidos y las fatigas.

Terminó el Sr. Cánovas declarando que cualquiera que sea el porvenir de Europa y de América, nadie podrá desconocer que el magno descubrimiento se debe a los esfuerzos, a la intrepidez y a los sacrificios de España.

El orador obtuvo, en el desarrollo y al final de su discurso, justísimos y repetidos aplausos.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

En la concurrencia abundaban los conservadores más o menos encasillados, quienes al oír aquel arranque cuando dijo refiriéndose a Isabel la Católica: «¿benedito sea el corazón que tiene tales presentimientos!» se exaltaron más de lo debido, confundiendo sin duda unas corazonadas con otras.

Por falta de número.

No habiendo asistido suficiente número de concejales, no pudo ayer celebrarse sesión el ayuntamiento.

Lo mismo ocurrió, para el caso, en la diputación provincial.

Suponemos que los representantes del municipio y de la provincia tendrían que asistir al entierro de la sardina.

Nuestro respetable amigo Sr. Ortiz de Pinedo será reeligido senador por una de las corporaciones oficiales de Cuba para la defensa de los intereses generales del país.

El miércoles de Ceniza.

La despedida del Carnaval fué ayer animada y favorecida por el buen tiempo.

En los paseos del Prado, Recoletos y Castellana fué tan grande la concurrencia como en los días anteriores.

A pesar de ello, aún sobró gente para ir al Canal, donde se celebró clásicamente el entierro de la sardina con profusión de meriendas y filosofías.

Afortunadamente no hubo que lamentar desgracia alguna.

En el patio de la cárcel de Málaga, un preso llamado Diego Gómez, que acababa de ser condenado por homicidio a ocho años de prisión correccional, sin motivo que justificara la agresión, asió a otro recluso una terrible puñalada que le interesó el estómago, el hígado y los intestinos.

A consecuencia de esto se armó un gran tumulto, pudiendo después de muchos esfuerzos los empleados del establecimiento, encerrar en un calabozo al autor de la fechoría.

El herido fué trasladado a la enfermería en muy mal estado.

Anteayer se pagó por el administrador de la subalterna de Elche el premio mayor de la lotería que correspondió a aquella administración.

Uno de los décimos del número agraciado se hallaba distribuido entre la fuerza de carabineros del puerto de Santa Pola, con participaciones hasta de diez céntimos.

Otro décimo, en la propia población, también se hallaba distribuido entre muchas personas jornaleras, las cuales, con la parte que les ha correspondido, se creen constituidas en verdaderos potentados.

Hoy, a las nueve de la noche, dará una conferencia en el Casino federal (Carrera de San Jerónimo, 10) acerca de la «Campana de la Juventud» republicana en Extremadura, el joven orador centralista D. José Fraguas.

Un motín.

Nada menos que este calificativo merece una reyerta habida en Puertollano (Ciudad Real) el día 4 del corriente.

Estaban en el juzgado municipal el juez Sr. Arias, el secretario Sr. Gómez y un hijo de éste, de unos 19 años, llamado Mario, auxiliar de dicho juzgado, ocupados en asuntos del mismo, cuando se presentó Esteban Luchena (a) Tornillo, y llamando aparte al secretario, bajáronse ambos al zaguán de dicho juzgado.

Allí le dijo que esperase un momento, y volvió al poco rato acompañado de un sujeto llamado José Domingo Duarte.

Entonces surgió una disputa entre éste y Gómez, a cuyas voces acudieron el juez municipal y el Mario, en ocasión en que pudieron ver que el Duarte se disponía a disparar con un arma de fuego sobre el Gómez, por lo cual el hijo de éste, viendo que iban a matar a su padre, sacó una pistola que disparó sobre el Duarte, hirándole en un brazo; mas como éste se parapetase detrás de la puerta y desde allí insistiese en disparar sobre el Gómez, el Mario le volvió a disparar, produciéndole otra herida en la cabeza que le hizo caer en tierra.

En el momento acudieron a la puerta del juzgado gran número de amigos del Duarte, armados y en actitud hostil, por lo que los Gómez y el juez se vieron obligados a encerrarse en el local.

Los amotinados, desde la plaza, hicieron un disparo al balcón al tiempo que cerraban éste el citado juez y Mario.

Los amotinados gritaban furiosamente y acabaron por romper la puerta, tratando además de incendiar el edificio.

Acudió la Guardia civil y el juez municipal suplente, y poco después el juzgado de instrucción y un refuerzo de la Guardia civil, con cuya llegada terminó el motín.

Sucesos de ayer.

Un preso de la Cárcel Modelo intentó suicidarse tomando una disolución de fósforos.

En grave estado fué conducido a la enfermería.

En la casa núm. 3 de la calle de las Huertas se produjo un incendio que fué dominado a los pocos momentos.

Por explotar una ruleta ambulante fué detenido en las inmediaciones de San Jerónimo un individuo llamado José Arribas, el cual arremetió al guardia que le impidió continuar su industria.

Por no haber apartado convenientemente el carro que galaba al pasar por el paseo de San Vicente el coche de la familia real, fué detenido el carretero Vicente Diaz.

En el paseo de las Acacias fué atropellada por una yegua una mujer llamada Generosa Martínez, resultando con algunas heridas. El jinete fué detenido.

Dos vecinos de la casa núm. 13 de la calle de San Carlos promovieron una animada discusión desde sus respectivos balcones.

Tan animada llegó a ser, que obligó a los guardias a intervenir trasladando el debate a la prevención.

Una mujer llamada Rimona Fernández se presentó a una pareja de seguridad diciendo que un hombre llamado Francisco Maurillo Álvarez, con quien vivía, había querido matarla con una pistola. Y para dar más fuerza a sus palabras exhibió el arma que le había quitado.

Poco después se presentó el aludido con una taza en la mano, que contenía unos trozos de naranja envenenados, según dijo, por la Ramona.

Para aclarar el asunto fueron puestos ambos a disposición del juzgado.

La Gaceta de hoy no contiene disposición alguna de interés general.

El Dr. Balaguer vacuna de la ternera todos los días de 2 a 4, Hilleras, 19. T. 1908.

Nuevo y superior sistema de dentaduras de oro, las más sólidas y de mejores resultados. A. Porras, dentista, Arenal, 22, duplicado.

EL DIA POLITICO

Aparte de los banquetes, no se habló más que de la actitud del Sr. Elduayen.

Lo habíamos anunciado y como lo anunciamos se realiza. Bien es verdad que no era difícil ser profeta en el asunto. Cuando días pasados se habló de que el Sr. Elduayen había dimitido su puesto de gobernador del Banco Hipotecario, que retiró al fin a ruegos y por complacer a su grande amigo el Sr. Cánovas, dijimos que el cansancio del puesto se reproduciría en el Sr. Elduayen conforme se aproximase la fecha para la designación de los presidentes de ambas Cámaras. Y así ha sucedido.

Habló un colega de crisis; la desmintió la prensa oficiosa y dijo por añadidura que no surgiría la menor dificultad en la designación de las personas para presidir las futuras Cámaras, que como era público sería para el Senado el general Martínez Campos y el Sr. Pidal para el Congreso.

Y con efecto; el Sr. Elduayen, que es hombre cauto y que sabe hacer las cosas, ha dejado pasar unos días y ha reiterado su dimisión del puesto que ocupa al frente del Banco Hipotecario, por cansancio.

Sobre todo para estar en franquicia para cuando llegue la hora de desir verdades al gobierno, a pesar de su grande amistad con el Sr. Cánovas.

Con quien ya la rompió, cuando menos la interrumpió una vez y está muy en riesgo de que se entibie nuevamente. Todo por el general de las coronaciones, que sigue cobrando hartos caros, que escribió El Correo, los intereses del capital que aportó a Sigunto; y la protección a la cual deben los conservadores el gobierno de ahora, decimos nosotros.

En un castillo ha habido gran entusiasmo en las elecciones.

Un elector viejo y achacoso se hizo conducir en un burro al colegio electoral, votó y se murió inmediatamente.

Sin siquiera esperar el escrutinio.

El caso es admirable, pero después de haber visto votar a los muertos y a los que aún no han nacido, ¿qué nos queda que ver?

Nadie reconoce mérito en que un Agua de Colonia de precio elevado sea de clase superior; lo verdaderamente notable, lo que denota estudio é ingenio, consiste en armonizar la superioridad de un Agua de Colonia con la baratura de sus precios.

Esto precisamente concurre en la inmejorable Agua de Colonia de Orive, la más delicada de todas las conocidas y la más económica de cuantas se usan. Se vende en frascos de lujo y de batalla, a 3, 6, 10 y 12 reales uno. Exijase la marca de fábrica para evitar engaños.—Madrid, M. García.

Dice un adagio que «para llegar a viejo, comenzar presto»; lo que es una verdad; pero ¡cuál es el joven que sintiéndose lleno de vida y atraído por los deliciosos placeres de su edad, resiste a ellos y los acepta con moderación! Puede decirse que ninguno. Todos se dejan llevar por la corriente y no se paran hasta sentirse postrados, sin apetencia, con el estómago estragado.

Para ellos ha inventado su exquisito VINO DE PERONA de carne de vaca, digerida y asimilable, el distinguido químico farmacéutico M. CHAPOTEAUT, pues este alimento repara en breve las pérdidas del organismo y restablece la salud.

Los médicos que visitan la fábrica de Neully (del Sena) en la que se destila el Sándalo Midy, se quedan sorprendidos de los aparatos empleados: una caldera que produce 1200 litros de vapor, por hora, basta apenas a la cantidad de vapor necesaria para la extracción del Sándalo Midy. No se desuende exigir en cada capsula el nombre Midy impreso en negro. Recordamos que son excelentes en las dolencias de la juventud, en el catarro y las inflamaciones del cuello de la vejiga.

Agua de Melisa de las Carmelitas Boyer, único sucesor de dicha Agua del Carmen, contra el Cólera. Epidemias; indicada en las Jaquecas, Desvanecimientos, Epilepsia, etcétera.

Cuidado con las Falsificaciones o Imitaciones de la marca, que el éxito secular de este producto, conocido del mundo entero, ha suscitado.—Se vende a 1'40 pesetas.

A FLOR Y NATA de los elixires para la boca es el Licor del Polo de Orive. Quien acude a él con dolores de muelas, con seguridad encuentra su curación, y quien lo use a diario en su toilette, infaliblemente se libra de sufrir de la dentadura. Exijase la marca de fábrica.—Madrid, M. García.

Sabañones, estén ó no ulcerados, se curan con el proliótico de Garcera. Príncipe, 13. Frasco, 6 rs.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS

4 por 100 al contado...

— fin de mes...

— pequeños...

— exterior...

amortizable al contado...

— pequeños...

— Billetes de Cuba, 1886...

— Banco de E. acciones...

— Hipotecario de E. acciones...

— Id. cedulas a por 100...

— Obligaciones 5 por 100...

— O. de Tabacos, acciones...

Letras: Londres a 90 días vista...

— idem...

— Berlín, idem...

— París, idem...

SANTO DEL DÍA

San ta Eulalia.

ESPECTACULOS

OPERA.—8. 1.º.—Amleto.
ESPAÑOL.—8. 1.º.—Turno 1.º.—
La novela de la vida.
PRINCESA.—8. 1.º.—La charra.
—Baile.
COMEDIA.—8. 1.º.—Mil duros y
mi mujer.—El difunto Toupini.
APOLO.—8. 1.º.—La república de
Omba.—Novillos en Polvor
ranca.—La leyenda del menje
—Los trabajadores.
LARA.—8. 1.º.—Amén a el ins
tre enfermo.—Pepito Melaza (el
treno).—Doña Inés del alma
mia.—Carambolas.
ESLAVA.—8. 1.º.—La lucha por
la existencia.—Los calabazas
—Caretas y capuchones.—Hace
falta un caballo.
ROMEO.—8. 1.º.—El hijo del le
ñador.—Soldados de contraban
do.—Chupate esa.—Garbón y
sisco.—Intermedios.

FILODONTOS VILLAJOS

Cura en el acto el dolor de
muñecas, frasco 2 pías, botica
de Arrieta, Doña Bárbara de
Braganza, 6.

TOS NO MAS TOS

Pastillas azoadas
Pildoras azoadas
del Dr. Morales.—En todas
las boticas a 2 y 4 rs. caja.

MALES SECRETOS

Sifilis, venéreo, etc. De 7 a
10 y de 6 a 8. Toledo, 19.
pral. (sobre el Café Nacio
nal), antes Zaragoza, 6.



GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Centrales Enfermedades de la
Garganta, de la Voz y de la
Boca, los Efectos perniciosos
del Mercurio y del Tabaco.
PRECIO: 12 REALES
Exigir en el rotulo a firma
A. DETHAN, Farmac. en PARIS

PILDORAS DIGESTIVAS de PANCREATINA
de DEFRESNE
FARMACÉUTICO DE 1.ª CLASE, PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES DE PARIS
La Pancreatina, admitida en los hospitales de
Paris, es el mas poderoso digestivo que se conoce.
Posee la propiedad de digerir y hacer asimilables lo
mismo las carnes que los cuerpos grasos, el pan, el
almidón y las féculas. Es decir que los alimentos, sean
los que fueren, pueden ser digeridos por la pancreatina
sin el auxilio del estómago.
Ora provenga la intolerancia de los alimentos, de la
alteración o falta total del jugo gástrico, ora de la
inflamación o de ulceraciones del estómago o del
intestino 3 a 5 Pildoras de Pancreatina de
Defresne despues de comer darán siempre los mejores
resultados; los médicos las reciben contra las
siguientes afecciones:
Hastío para la comida,
Malas digestiones,
Vómitos,
Embarazo gástrico,
Anorexia,
Diarrea,
Sensibilidad despues de comer y vómitos propios del
embarazo en las mujeres.
Disenteria,
Gastritis,
Gastralgias,
Ulceraciones cancerosas,
Enfermedades del hígado,
Enflaquecimiento,
PANCREATINA DEFRESNE en frascos, 3 a 4 cecaritas
de polvos despues de comer.
Casa DEFRESNE, Autor de la Peptona, PARIS
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DEL EXTRANJERO.

JARABE y PASTA de BERTHÉ

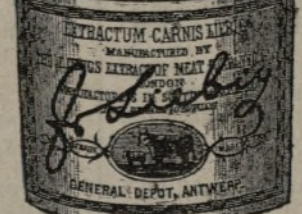
Farmacéutico, Premiado por los Hospitales de Paris.

El Jarabe y Pasta de Berthé de Codeína pura poseen una eficacia incontestable para
calmar y curar Resfriados, Bronquitis, Catarros, Asma, Males de Garganta,
Insomnio, Tos nerviosa y fatigosa, Enfermedades de Pecho Irritaciones de toda clase.
Los enfermos que toman el Jarabe y la Pasta de Berthé gozan de un sueño tranquilo, apa
cible y reparador, nunca seguido de pesadez en la cabeza, de pérdida de apetito ni de constipación.
Pidanse los Verdaderos Jarabe y Pasta de Berthé y, para garantía, exijase la Firma
Berthé y el Sello azul del Estado francés.
171. PARIS — CLIN y C.ª — PARIS, y en las Boticas.

COMPIA LIEBIG

VERDRO EXTRACTO

de CARNE LIEBIG



Los mas altos distinciones en todas las
Grandes Exposiciones Internacionales desde 1867.
FUERA DE CONCURSO DESDE 1883.
Cada concentrado de carne de vaca útilísimo
y nutritivo para las familias y enfermos.
Exigir la firma del inventor Baron LIEBIG
de tinta azul en la etiqueta.
Se vende en las principales Droguerías, Farmacias
y Casas de Comestibles.

Se vende por mayor:

Depósito central para Francia y España, 30, Rue des Petites-Ecuries — PARIS.
En Madrid dirigirse a D. Antonio Montalban, agente, Carrera de
San Jerónimo, 51.

POSITIVAS VENTAJAS

DE LA

EMULSION DE SCOTT

Sobre toda clase de ACEITE DE BACALAO y sus similares.

La Facultad Medica de todo el mundo, así las reconoce porque es

AGRADABLE AL PALADAR, FACILMENTE DIGERIBLE

ASIMILABLE, NUTRITIVA Y TONICO RECONSTITUYENTE.

Posee todas las virtudes del ACEITE DE BACALAO simple o compuesto

SIN NINGUNA DE SUS DESVENTAJAS.

Siendo un hecho fuera de duda que la feliz idea de Emulsionar el Aceite de

hígado de bacalao con los

HIPOFOSFITOS DE CAL, DE SOSA Y LA GLICERINA

es la formula mas RACIONAL, mas PRACTICA, y mas EFICAZ, de

administrar esos importantísimos factores, indispensables a la formacion y

desarrollo del

SISTEMA MUSCULAR, SANGUINEO, ÓSEO Y NERVIOSO

de todo lo que claramente se desprende que la Emulsion de Scott, es

TRES VECES MAS EFICAZ QUE EL ACEITE DE BACALAO SIMPLE

y por consiguiente el mejor alimento para la mujer que cria así como lo es para

el desarrollo físico de la

INFANCIA Y DE LA NIÑEZ.

DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS.

LOS NUMEROSOS MEDICOS QUE EMPLEAN LA

SOLUCION PAUTAUERGE

DE CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL CREOSOTADO

La consideran como el remedio más seguro y eficaz contra las

ENFERMEDADES DEL PECHO

Tisis, Bronquitis crónicas, Tosas antiguas y pertinaces

SE VENDE TAMBIEN BAJO LA FORMA DE CAPSULAS

En casa de L. PAUTAUERGE & C.ª, 21, rue J.-B. Lamar, PARIS, y las principales boticas.

J. P. LAROSE & C.ª

PARIS, 2, rue des Lions-St-Paul, PARIS

SIROP H. FLON

LENTIVO — PECTORAL

Específico usado hace medio siglo contra el

REUMA e inflamaciones de los BRONQUIOS,

producidas por una causa nerviosa.

PARIS, 28 rue Talbott & rue des Archives, 19.

Recuerdense que el frasco de 2 fr. 50 lleva la Firma

— FLON —

LOS SUPERIORES CHOCOLATES

DE

MATIAS LOPEZ

SE VENDEN

EN TODOS LOS ULTRAMARINOS DE ESPAÑA

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA

concentrada. El mejor astringente y depurativo de la san

gre. Frascos a 4, 6, 9 y 12 rs. El jarabe, 4 rs. Farmacia

de Sánchez Ocaña. Atocha, 35, frente a la de Relatores.—Te

léfono 35.

RESTAURADOR

DEL DOCTOR VAZQUEZ ARIAS

FARMACEUTICO Y MEDICO

Enfermos del estómago: Este asombroso medicamento es

el que ocupa el primer lugar de todos los conocidos para

curar segura, radical y rápidamente las malas digestiones,

dispepsias, flatos, acidos, vómitos, ardores, agua de boca y

dolores o gastralgias, pues todas, según testimonio de mé

dicos eminentes, hallan con él infalible curación.—Exijase

con cada caja el método impreso que ha de seguir el enfer

mo. Caja con 16 dosis, para 8 días, 4 pías. Va correo 4.50.

Venta: Farmacia del autor, Botoneras, 7, Madrid; Ulzurum,

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

Pectoral de Cereza del Dr. Ayer

Aumenta maravillosamente la fuerza

y la flexibilidad de la voz.

MEDALLA DE ORO en la

Exposicion Universal de Bar

celona.

Las enfermedades más peligrosas de la gar

ganta y pulmones principian por desordenes

que se curan fácilmente si se les aplica a

tiempo el remedio propio. La dilación suele

ser fatal. Los resfriados y la tos, si no se

cuidan, pueden degenerar en laringitis, asma,

bronquitis, pulmonía o tisis. Para estas en

fermedades y las afecciones pulmonares, el

mejor remedio es el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer. Las em

pnecias médicas lo prescriben con gran éxito. Los incurables pre

den consultar con su doctor. De venta en todas las farmacias.

Preparado por el Dr. J. C. AYER y CA. Lowell, Mass., E. U. A.

Agentes Generales para España: Vilanova Hermanos,

Compañía.—Barcelona.

ZARZAPARRILLA DE BRISTOL

Limpia la sangre

y los

HUMORES

Remedio infalible

contra la

SIFILIS

De venta en todas

las farmacias.

Depositarlos:

SEÑORES VICENTE FERRER y COMPAÑIA.—BARCELONA

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

DE BARCELONA

Mes de Febrero de 1894

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK

Y VERAORUZ

El 10, de Cádiz, vapor

VERACRUZ

para Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor

CIUDAD DE SANTANDER

para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor

ALFONSO XIII

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE COLON

El 6 de Barcelona y el 12 de Vigo, vapor

ESPAÑA

para Puerto Rico, Mayaguez, Ponce, La Guayra, Puerto

Cabello, Sabánilla, Cartagena y Colón.

LINEA DE FILIPINAS

El 6 de Barcelona, vapor

SANTO DOMINGO

para Port-Salé, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

LINEA DE BUENOS AIRES

El 1.º, de Cádiz, vapor

CATALUÑA

para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos

Aires.

LINEA DE MARRUECOS

El 18, de Barcelona, el vapor

RABAT

para Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Or

sablanza, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger los do

mingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz

los lunes, jueves y sábados, vapor

TÁNGER

Para más informes, en Madrid, Agencia de la Com

pañía Transatlántica, Puerta del Sol, 10.

FOLLETIN DE EL GLOBO

77

AVENTURAS

De

MARTIN CHUZZLEWIT

POR

CARLOS DICKENS

Versión castellana de F. Vargasi

Quando el comandante se levantó de su
silla mecedora que estaba delante de la
estufa y cortó de esa manera el aire ca
liente y el perfume de la ropa que flotaba
en la atmósfera, el tabaco de colilla do
minó de tal manera a las demás esencias
que ya no hubo duda posible de que el
bravo militar estuviese saturado de nico
tina.

Martin, al seguirlo hacia la taberna, no
pudo menos de pensar que aquel coman
dante tan alto, tan tieso, con su aire des
preocupado y porte lánguido, parecía el
mismo una planta de tabaco perjudicial a
sus hermanas, y que sería muy conve
niente arrancar del jardín público para
tirarle a algún basurero en lugar apa
rtado.

Racontraron en la taberna no pocas
malas hierbas como él, en su mayoría tan
sucias y tan raídas, de secano en cuestión
de inteligencia, pero muy alcohólicas y
viciosas.

Entre ellas había un caballero que, se
gún lo que Martin pudo averiguar, por la
conversación que se entabló mientras se
bebía el ajeno, iba a marcharse por la

tarde para un viaje mercantil de seis me
ses a las fronteras del Oeste, y que en
cuestión de bagaje y de equipo para el re
ferido viaje llevaba únicamente un som
brero de hule, y una valija de cuero ama
rillo del mismo color del sombrero y de la
maleta que traía el caballero americano
del Oeste.

Volviéndose todo muy tranquilamente,
Martin dándole el brazo a M. Jefferson Brick,
y delante de ellos, de igual modo, el co
mandante y el coronel, cuando a poco
trecho de su casa, oyeron el sonido de una
campana que al parecer tocaba a re
bato.

En cuanto la oyeron, el coronel y el
comandante echaron a correr como locos,
subieron casi a gatas la escalinata, y fran
quearon la puerta que estaba entorpe
cida, mientras que M. Jefferson Brick,
soltando su brazo del de Martin, precipita
base en la misma dirección, desaparecien
do por la abertura de igual manera.

—¡Cielos santos!—pensó Martin,—habrá
fuego en la casa; es una señal de alarma!
Mas no salía del edificio humo, ni lla
mas, ni se oía a quemado.

Y al quedarse Martin indeciso en el mis
mo sitio, llegaron volviendo apresurada
mente la esquina de la calle tres caballe
ros más, que tropezaron todos en la esca
linata, disputándose un momento el paso,
hasta que penetraron casi de cabeza en la
casa con extraña amalgama de piernas y
de brazos.

Sin poderlo remediar, Martin los siguió.
Aun cuando iba a buen paso, vióse em
pujado, echado a un lado y pretérito por
dos caballeros más que parecían picados
por la tarantula, tal era el desorden de
sus movimientos.

—¿Dónde es?—gritó Martin con un palmo
de lengua fuera a un negro que se encon
tró en el pasillo.

—En el comedor, caballero. El coronel
le ha reservado a usted un asiento a su
lado, señor.